

HIMNO de VISPÉRAS

Ver a Dios en la criatura,
ver a Dios hecho mortal
y ver en humano portal
la celestial hermosura.
¡Gran merced y gran ventura
a quien verlo mereció!
¡quién lo viera y fuera yo!

Ver llorar a la alegría,
ver tan pobre a la riqueza,
ver tan baja a la grandeza
y ver que Dios lo quería.
¡Gran merced fue en aquel día
la que el hombre recibió!
¡quién lo viera y fuera yo!

Poner paz en tanta guerra,
calor donde hay tanto frío,
ser de todos lo que es mío,
plantar un cielo en la tierra.
¡Qué misión de escalofrío
la que Dios nos confió!
¡quién lo hiciera y fuera yo!

Amén.

SALMO 128

Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien;
tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa;
tus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa:

Esta es la bendición del hombre
que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga
desde Sión,
que veas la prosperidad
de Jerusalén
todos los días de tu vida;
que vea a los hijos de tus hijos.
¡Paz a Israel!

Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al
Espíritu Santo, como era en el principio
ahora y siempre por los siglos de los siglos.

NO ADOREIS A NADIE MAS QUE A EL

No adoréis a nadie a nadie más que a El
no adoréis a nadie a nadie más que a El,
no adoréis a nadie a nadie más,
no adoréis a nadie a nadie más,
no adoréis a nadie a nadie más que El.



*Donde hay caridad y amor, allí está el Señor,
allí está el Señor.*

*Una sala y una mesa, una copa, vino y pan,
los hermanos compartiendo en amor y en
unidad.*

*Nos reúne la presencia y el recuerdo del
Señor,*

celebramos su memoria

y la entrega de su amor.

Cuando está terminado este año, elevamos nuestros corazones agradecidos a nuestro Dios y Salvador, que nos ha bendecido con toda clase de bienes espirituales, y le pedimos con fe:

-Dios todopoderoso y lleno de misericordia, protege al papa Francisco, nuestro obispo Gerardo y a nuestros sacerdotes que tú mismo has elegido para guiar a la Iglesia. Roguemos al Señor.

-Protege, Señor, nuestros pueblos y ciudades y aleja de ellos todo mal. Roguemos al Señor.

-Concédenos, hijos e hijas que se consagren a tu reino, siguiendo a Jesucristo en pobreza, castidad y obediencia. Roguemos al Señor.

-Por todas las personas que sufren: enfermedad, soledad, crisis, guerras, abandono de sus países. Que encuentren fuerza y consuelo en Ti. Roguemos al Señor.

-Vela Señor por nuestros seminaristas y sus formadores, para que crezcan según tu voluntad y sirvan a la Iglesia como tú quieres. Roguemos al Señor.

Oh Jesús, Pastor Eterno de las almas, dignate mirar con ojos de misericordia a esta comunidad amada en Ciudad Real.

Señor, danos vocaciones, danos sacerdotes santos; te lo pedimos por la intercesión de María, tu dulce y Santa Madre. Danos Señor sacerdotes según tu corazón. Amén



San Pedro Apóstol
28 Diciembre 2023
Nº 154-4

PARROQUIA EN ORACION

Cuando estamos terminando este año nos preguntamos: ¿Cómo hablar de vocación a los jóvenes?.

Vocación es la capacidad de escuchar; de aprender a aislarse de tantos ruidos que impiden oír.

Pero, ¿cómo hacer silencio para escuchar a una Persona que llama?. No llama una institución, no llama un estilo de vida, ni un hábito, no llama un convento, ni siquiera una necesidad: llama Dios.

Entonces podemos interrogarnos: ¿cuánto somos eco de esa Persona que llama?.

¿Cómo comunicar esperanza hoy?. Enraizados en la verdad es donde hay esperanza de reconocer nuestros límites, nuestra necesidad del otro y nuestra esperanza más fuerte de que todo esto no se olvide dejando por el camino, una vez más, a tantos y tantas santos inocentes, que deberían haber sido hermanos.

San Pablo nos da las claves: es el Amor.

Buen y renovado año nuevo.

Oración a la Sagrada Familia. Amoris laetitia 325

Jesús, María y José, en vosotros contemplamos el esplendor del verdadero amor, a vosotros, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret, haz también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret, que nunca más haya en las familias episodios de violencia, de cerrazón y división; que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret, haz tomar conciencia a todos del carácter sagrado e inviolable de la familia, de su belleza en el proyecto de Dios. Jesús, María y José, escuchad, acoged nuestra súplica. Amén.

De la Primera carta San Pablo a los Corintios. 13,1-13.

Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que u metal que resuena o un címbalo que aturde. Si tuviera el don de profecía y conociera todos los secretos y todo el saber; y si tuviera fe como para mover montañas, pero no tengo amor, no sería nada. Y si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; y si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría.

El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor no pasa nunca.

En una palabra, quedan estas tres: la fe, la esperanza y el amor: estas tres. La más grande es el amor.